

*leza de los dioses*, de Cicerón. Otras fuentes de esta obra son las *Cuestiones tusculanas*, del mismo Cicerón, y las obras de Varrón. El título latino del texto que ahora reseñamos no explica bien su verdadera naturaleza; puede, en todo caso, que sea voluntariamente equívoco y ambiguo. En realidad, en *De opificio Dei* se habla de la ejecución armónica del cuerpo humano y de sus partes –su disposición y sus diversas funciones–, prueba inequívoca de la providencia divina. Se trata, en todo caso, de una concepción teológica del cuerpo humano, que tiene en cuenta también al alma. En esta obra, que contiene un controvertido «pasaje dualista», están presentes las cuestiones centrales abordadas por Lactancio a lo largo de toda su obra: las relaciones entre Dios y el hombre (providencia divina) y de los propios hombres entre sí (vida social), los problemas del mal y de la muerte, la oposición gracia (virtud) –pecado (vicio), su constante anti-epicureísmo y una apasionada exigencia de un razonamiento lógico y formal adecuado. La obra consta de 20 capítulos. El primero y el último son una introducción y una conclusión. Los capítulos 2-19 se dividen en tres partes: conclusiones ciertas sobre los órganos físicos (2-13); exposición de los órganos sobre los que Lactancio no posee una noción clara y segura de los mismos y de su finalidad (14-16); lo concerniente al alma (17-19).

*Sobre la ira de Dios* es una breve obra en la que el autor se aproxima al también controvertido tema de la naturaleza de una pasión que, llevada a su extremo, es concebida como pecado, y que la Sagrada Escritura aplica a Dios repetidas veces. Lactancio sostiene que la cólera de Dios tiene un marcado carácter pedagógico y busca como objetivo evitar que los hombres cometan el mal, ofreciendo a cada uno recompensa de sus actos: un castigo a los malos y un premio a los buenos. Podemos dividir esta obra así: introducción (1-2); posturas filosóficas sobre la naturaleza de Dios (3-6); sobre la necesidad de la religión (7); impugnación de las doctrinas equivocadas (8-11); tema del tratado (12); el problema del mal (13-15, 1.2.3.4); los sentimientos en Dios, en especial la cólera (15, 5.6-18); la ley divina y la cólera de Dios (19-21); el testimonio de los oráculos sibilinos (22-23); conclusión (24).

Para la presente versión al español, se ha utilizado básicamente el texto latino publicado por la editorial «Brepols» para *Sobre la obra creadora de Dios* (edición de Bakhouche-Luciani, de 2009), y del publicado por la editorial «Sources chrétiennes» para *Sobre la ira de Dios* (edición de Ingremeau, de 1982).

Juan Luis CABALLERO

---

**Nicu DUMITRAȘCU (ed.),** *The Ecumenical Legacy of the Cappadocians*, Hampshire-New York: Palgrave Macmillan («Pathways for Ecumenical and Interreligious Dialogue»), 2015, xii + 297 pp., 15,5 x 23, ISBN 978-1-137-51394-6.

Nicu Dumitrașcu, Profesor de Patrística y Ecumenismo de la Facultad de Teología Ortodoxa «Episcop Dr. Vasile Coman» de la Universidad de Oradea (Rumanía), edita en este volumen un conjunto de estu-

dios sobre los tres grandes Padres Capadocios realizados por profesores e investigadores de diversas universidades del mundo. Su procedencia es diversa y –tal y como indica el título del libro– la intención es ecu-

ménica, pues entre los dieciocho autores, además de ortodoxos, hay católicos y protestantes. En efecto, se trata de un libro de enfoques amplios y de análisis variados que quedan aunados por un mismo interés: ahondar en el legado que el pensamiento cristiano ha recibido de las tres figuras más destacadas de la Capadocia del siglo IV, Basilio de Cesarea, Gregorio de Nacianzo y Gregorio de Nisa.

El libro consta de dieciséis capítulos distribuidos en cuatro partes. Éstas van precedidas por un prefacio y una breve introducción y seguidas de un epílogo o «postface» también muy breve, que dan al libro la forma propia de un buen discurso. En la Introducción (pp. 1-3), K. Ware señala ya los ámbitos en los que la aportación de los Capadocios es más sobresaliente: la concepción de la vida cristiana y la vida monástica, los desarrollos de la teología trinitaria y la vigorosa afirmación de la transcendencia e inefabilidad divina, que se expresa en el conocimiento apofático y místico de Dios.

La primera parte del libro agrupa tres estudios de carácter más global sobre distintos aspectos relacionados con la teología de los Capadocios como son la noción de creación (pp. 9-20), la doctrina trinitaria (pp. 21-38) o la *monarchía* del Padre (pp. 39-61), que es estudiada por K. Leśniewski sirviéndose de las investigaciones realizadas por J. D. Zizioulas. Junto a éstos, cierra esta primera parte del libro, un artículo de tipo más histórico y antropológico sobre la amistad que cultivaron los santos Basilio y Gregorio Nacianceno (pp. 63-81). En estas páginas N. Dumitraşcu destaca no sólo el carácter paradójico de esta amistad, sino también el del propio universo histórico en el que estos santos vivieron.

Las siguientes tres partes del libro están dedicadas correspondientemente a cada uno de los Padres Capadocios y todas constan de cuatro capítulos. Lógicamente los temas que se abordan están seleccionados y, aunque se tratan muchas cuestiones

importantes, la intención del libro no es ofrecer una visión completa del pensamiento de los Capadocios. No obstante, los estudios que se recogen son suficientes para mostrar que la teología de estos autores es un legado sobre el que todavía merece la pena ahondar, un pensamiento capaz de suscitar hoy ulteriores desarrollos. Los capítulos dedicados a Basilio de Cesarea son bastante representativos de las grandes cuestiones que marcaron su producción literaria. Entre ellos, destacan especialmente los dedicados a su polémica con Eunomio (pp. 93-104) y a su defensa del Espíritu Santo frente a los pneumatómacos (pp. 105-115), escritos por O. Sferlea y N. Chifâr respectivamente.

Los estudios sobre Gregorio Nacianceno son bastante variados. Comienzan con un valioso comentario de J. A. McGuckin al *Discurso* de Gregorio *Sobre el amor a los pobres* (pp. 139-157). En estas páginas resulta particularmente positiva la atención que se presta al contexto histórico e intelectual del Nacianceno. A continuación, después de un estudio sobre la influencia que la teología de Gregorio pudo tener en el arte cristiano bizantino (pp. 159-183), se dedican dos capítulos a tratar directamente de la pneumatología (pp. 185-198) y la cristología del Nacianceno (pp. 199-211). Es lógico que así sea, pues en ambos terrenos la aportación de Gregorio es muy notable.

En la última parte, la dedicada a Gregorio de Nisa, se hace presente la contribución de autores españoles. Comienza con un *status quaestionis* sobre la eclesiología del Niseno (pp. 215-233) realizado por J. R. Villar, para tratar después de la noción de *perichoresis* (pp. 233-245) y de la teología de la *gloria* en Gregorio de Nisa (pp. 247-263). En estas páginas, escritas por M. Brugarolas, se subrayan –al hilo de los comentarios de Gregorio sobre Jn 17,22– aspectos importantes de la teología trinitaria y la pneumatología de Gregorio, especial-

mente aquéllos relativos a la unidad de las Personas divinas en su distinción y a la dimensión pneumatológica de la cristología. El último capítulo del libro, consiste en una mirada al método exegético alegórico de Gregorio de Nisa, en comparación con Orígenes (pp. 265-276). Quizás sea en esta última parte del libro donde aparece de modo más visible la esencial impronta bíblica que da forma a la teología de los Capadocios.

Para concluir cabe mencionar que el origen de este libro de colaboraciones se remonta a unas conferencias internacionales sobre los Padres Capadocios que se celebraron el año 2009 en la Universidad de

Oradea. Allí surgió la iniciativa de recoger en un volumen una colección de investigaciones que, desde diversas perspectivas, pusieran de relieve el impacto que el pensamiento de los Capadocios ha tenido tanto sobre la teología como sobre la cultura. Se trata, además, de un ejemplo visible de que la teología de los Padres de la Iglesia constituye un terreno especialmente fructífero para el diálogo ecuménico. Sin duda, el editor ha logrado reunir y ofrecer un material muy sugerente y es de esperar que suscite en el futuro nuevas colaboraciones y nuevos estudios.

Juan Antonio GIL-TAMAYO

**Janet Elaine RUTHERFORD (ed.),** *The Beauty of God's Presence in the Fathers of the Church*, The Proceedings of the Eighth International Patristic Conference (Maynooth, 2012), Dublin: Four Courts Press, 2014, 288 pp., 16 x 24, ISBN 978-1-84682-529-3.

Este volumen contiene los trabajos realizados durante el octavo Simposio Patristico Internacional, tenido lugar en Maynooth (Irlanda) en octubre de 2012, en torno al tema «La Belleza de la Presencia de Dios en los Padres de la Iglesia». Se trata de una cuestión que pone de manifiesto una característica fundamental de la naturaleza de estos simposios, la de la cercanía, a través de los Padres, con las Iglesias Ortodoxas.

Como explica en la introducción Janet Elaine Rutherford, el tono de las intervenciones refleja que no se ve el Simposio como una pura actividad académica, sino que se trata también de proponer una articulación de la tradición viva con la vida de los cristianos de hoy día. Desde este punto de vista, el tema de la belleza divina es muy interesante, pues se encuentra en el corazón de la comprensión cristiana de que la

realidad divina consiste en relaciones de amor: entre las personas de la Trinidad, entre Dios y aquellos que han sido hechos a su imagen, entre los seres humanos. Por ello, sobre este tema nos encontramos con innumerables lazos entre teología trinitaria, cristología, antropología y vida cristiana.

Estas actas están compuestas por quince ensayos. Aunque los temas puedan parecer cuestiones aisladas, en el fondo todos están interrelacionados. Esta relación se basa en el hecho de que hay una sola Belleza, la divina; por eso, cualquier manifestación de la belleza divina sobre la que se escriba está relacionada con las otras.

Los ensayos están dispuestos con un criterio cronológico, esto es, que los temas van desde los que se sitúan más lejanos en el tiempo hasta los más cercanos. La idea de disponerlos así es que se detecte más fá-